

## Porcinos: la mordedura de cola y la cojera.

Morder la cola y la cojera impactan directamente el bienestar de los cerdos en crecimiento, lo que a su vez afecta su productividad y la economía de la granja. Morder la cola sigue siendo confuso y frustrante tanto para los productores como para los veterinarios, ya que intentan identificar los factores de riesgo y los factores desencadenantes dentro de un grupo de cerdos.



A partir de un estudio se crea un sistema de puntuación simple que proporciona información sobre mordidas de cola y cojeras. Alimento y aireación están en la base de las causas. La cojera tiende a llamar la atención en el rebaño de cría, pero es un desafío cada vez mayor en cerdos en crecimiento donde los trabajadores del establo pueden no reconocer o abordar la condición lo suficientemente temprano.

«Hay una **desconexión entre los productores, su personal y los veterinarios porcinos con respecto a la prevalencia, la gravedad y la causa de estos problemas**», dijo Sam Baker, estudiante de veterinaria de la Universidad Estatal de Iowa, a Pig Health Today. En un proyecto de investigación<sup>1</sup>, realizado en el verano de 2018, se propuso desarrollar un sistema de puntuación simple para evaluar la mordedura de la cola y la gravedad de la cojera para su uso en grupos de cerdos en crecimiento. Su objetivo secundario fue identificar los factores de riesgo que pueden aumentar la incidencia de mordedura de cola y cojera.

### **Construyendo lo básico**

El estudio se llevó a cabo dentro de un solo sistema de producción, proporcionando así una

genética similar, con cerdos seleccionados al azar de varias fuentes de cerdas. En total, 108 graneros, 4,472 corrales y 130,437 cerdos estuvieron involucrados.

El período de observación fue de 14 a 18 semanas después del destete, según el momento en que el personal del establo tendía a ver los problemas más graves de mordedura de cola y cojera, explicó Baker.

Al desarrollar el sistema de puntuación, la prioridad de Baker era utilizar una terminología común, facilitar una comunicación útil y garantizar la coherencia de la puntuación. Él basó

**Table 1: Proposed lameness (L) and tail-biting (TB) scoring guide**

<b>Lameness</b>	
L0	Not affected.
L1	Shifts weight away from affected limb when standing, shows stiffness walking.
L2	Reluctant to stand and/or walk, obvious limp.
L3	Non-weight bearing on the affected limb when either standing or walking. Swelling commonly seen.
<b>Tail-biting</b>	
TB0	Not affected.
TB1	Visible blood and minor skin loss on the tail.
TB2	More visibly red and chewed, generally seen around the whole tip. Swelling observed.
TB3	Loss of tail length is observed and visibly red/bloody.

como se describe en la tabla a continuación, y que si bien está en inglés nos permite comprender tres estadios bien diferenciados a partir de los cuales se detectan cojeras (lameness) o mordeduras de cola (tail-biting).

Para garantizar la coherencia, él era la única persona que anotaba los cerdos. «Ingresé a cada corral en cada granero, anotando a cada cerdo por morderse la cola y la cojera», dijo Baker. «Esto fue seguido por una evaluación del factor de riesgo, que incluyó el control de los alimentadores y el registro de la presión del agua, así como la recolección de fluidos orales».

Se recogieron dos muestras de líquido oral en cuatro corrales por establo y se analizaron

para detectar el virus de la influenza A y *Mycoplasma hyosynoviae* mediante una reacción en cadena de la polimerasa. Esos patógenos se seleccionaron en base al conocimiento del veterinario del rebaño sobre los problemas de salud. «Si al menos una muestra de líquido oral de un granero dio positivo, todo el grupo se consideró positivo», señaló Baker.

**Table 2: Prevalence, association, and odds ratio of tail-biting (TB) and lameness (L)**

		TB1	TB2	TB3	Cumulative	L1	L2	L3	Cumulative
Count		136	181	259	576	744	119	85	948
Prevalence <sup>1</sup>		0.10%	0.14%	0.20%	0.44%	0.57%	0.09%	0.06%	0.72%
		TB1	TB2	TB3	Chi-Square test for association*	L1	L2	L3	Chi-Square test for association*
<i>Mycoplasma hyosynoviae</i>	+	74	101	176	P-value 0.113	293	74	52	P-value < 0.005
	-	48	76	88		316	33	29	
Feed outage	+	15	12	33	P-value 0.076	50	11	8	P-value 0.681
	-	96	148	186		583	101	72	
Water pressure low/out	+	3	7	8	P-value 0.772	38	4	3	P-value 0.452
	-	108	153	211		595	108	77	
*Pearson Chi-Square					Odds ratio <sup>2</sup>	95% CI			
<i>Mycoplasma hyosynoviae</i> / Lameness					1.30	(1.108, 1.534)			
Feed outage / Tail biting					2.64	(1.855, 3.754)			

<sup>1</sup> Prevalence is based on 130,437 total pigs as the denominator.  
<sup>2</sup> OR is based on number of pens with TB or L pigs.

El número total de cerdos con problemas de mordedura de cola fue de 576, para una tasa de prevalencia del 0,44%; Se registraron 948 cerdos como cojos, con una prevalencia del 0,72%. (Ver tabla adjunta).

«El mensaje final es con estas tasas de prevalencia, un productor con un establo de 2.400 cabezas podría ver alrededor de 11 cerdos perdidos por morder la cola y 17 cerdos perdidos debido a la cojera», dijo Baker.

Los factores de riesgo que llamaron la atención fueron *Mycoplasma hyosynoviae* e interrupciones de la alimentación. El estudio resumió que un cerdo expuesto a *Mycoplasma hyosynoviae* tiene 1.3 más probabilidades de tener una puntuación de cojera de ?1. En cuanto a la mordedura de la cola, un cerdo que se encuentra con una interrupción de alimentación tiene 2.64 veces más probabilidades de registrar un puntaje de ?1. «El riesgo es significativo a nivel de la pluma», señaló, «y está al borde de la significación estadística». **Resultados de cierre**

Baker utilizó los datos para generar un mapa de calor para obtener una distribución visual dentro de los graneros y mostró que se registraron puntajes de mordida de cola de 1, 2 y 3 en cada corral. «Curiosamente, parece haber un patrón en el que más cerdos en el lado de la cortina del edificio tenían una frecuencia más alta de mordeduras de cola que en el lado del ventilador», dijo.

No hubo un patrón de cojera, excepto que, en cada establo, el puntaje de cojera 1 fue el más frecuente.

Al evaluar los 35 cierres grupales, Baker descubrió que cuando el puntaje de mordedura de cola 1 era más prevalente, la mortalidad promediaba 9.9%; para la puntuación 2, la tasa fue del 12,2%; y para el puntaje 3, fue del 12.5%. Las tasas de eliminación siguieron un patrón similar, promediando 2.1%, 2.8% y 2.9% respectivamente.

Baker reconoció que una limitación del estudio era que era un punto único en el tiempo y que se necesita más estudio para aprender más sobre el impacto de *Mycoplasma hyosynoviae* y las interrupciones de alimentación.

Pero, al final, el sistema de puntuación puede proporcionar un lenguaje común para que el productor, el personal y el veterinario se comuniquen y una herramienta visual para diagnosticar la gravedad y la prevalencia de morderse la cola y la cojera. «Esto puede conducir a una identificación y respuesta más temprana, lo que puede mejorar el bienestar animal y el rendimiento de la producción», dijo.

1 Baker S, y col. Desarrollo de un sistema de puntuación para determinar la prevalencia, la gravedad y los factores de riesgo asociados de morderse la cola y la cojera. Seminario estudiantil, 50<sup>a</sup> reunión anual de la Asociación Americana de Veterinarios porcinos. 2019; 103.

*Fuente: [todocerdos.com.ar](http://todocerdos.com.ar)*

---